JOE SACCO, EL OTRO CORTO MALTÉS

Por Sergio Mercurio

Corto Maltés era un marinero que viajaba tanto que parece haber habitado todo el mundo. El personaje creado por el italiano Hugo Prat, es un primo lejano de Joe Sacco. Sacco es también maltés y es corto, algo bajito, es un viajero y como el marinero; es un habitante imprescindible del mundo de la historieta. En su infancia en Malta, vive en una casa con una inmensa biblioteca. De su niñez, recuerda mirar un programa para niños dónde había una rana, el programa hace un concurso para dibujar a la protagonista, su madre hace el dibujo y él lo firma. El resultado es que gana el concurso. "Mi vida relacionada con el dibujo empezó con un fraude"comenta.

Vive hasta los 12 años en Australia y finalmente depara en EEUU, donde se recibe de periodista en Oregón y un año más tarde se arrepiente, "Uno piensa que el periodismo es una profesión para aprender sobre el mundo, contar cosas y acabas descubriendo que la mayor parte del periodismo que se hace es simplemente vender productos…" "…el periodismo tradicional trata de hacer pasar que no hay nadie interpretando el suceso…"

Decepcionado con el trabajo vuelve a Australia y finalmente a Malta donde dibuja sus primeros fanzines, "cuando me frustré como periodista le di una chance al cómic." Esa chance se transformará en una comunión entre el periodista de guerra y el historietista.

PALESTINA

La masacre de Sabra y Shatila, le hace abrir los ojos y a fines del año 91, está llegando en ómnibus a Palestina para ver la historia con sus propios ojos. No será su primera estancia allí, pero de ese primer viaje toma infinidad de notas y fotos que le permitirá después encerrarse a trabajar y crear su particular lenguaje.

Sacco le devuelve la historieta a los adultos. Palestina empieza a editarse en muchas partes, libros de 24 páginas. "En aquella época tuve la ventaja de estar fuera del radar, el libro también estuvo fuera del radar. Así pude encontrar mi voz sin ser demasiado criticado, sin que mucha gente estuviese vigilándome. Creo que ahora hay más atención cuando un historietista publica un libro sobre un tema controversial, pienso que fue bueno que Palestina no tuviera tanta atención en su momento, así aprendí a tener una especie de confianza en mí mismo."

El libro demoró 9 años para salir entero, y ese fue el tiempo que demoró Joe Sacco en ser reconocido. El mismo trata esencialmente sobre la ocupación israelí, pero es más un libro antropológico, que una historieta donde caen bombas. Lo que vemos en sus cuadritos son personas comunes, los personajes de los dibujos de Joe Sacco tienen dientes reales, no han tenido el lujo de la ortodoncia. En las historias de Sacco, la incomprensión está nutrida de un sinfín de sinsentido. Jóvenes que entre bombardeos solo sueñan con tener un Jean Levis original. En sus planos generales, sus dibujos parecen exceder la hoja. Todo lo que hay es relevante, está contando algo y podemos detenernos a descubrir lo que él ha elegido. En un plano lejano, un hombre está vomitando, un niño es trampeado, si hay algo que los dibujos de Sacco nos muestran es que no somos iguales y en los momentos uniformemente trágicos cada uno reacciona a su manera. Sea como sea, no podemos dejar de mirar porque están plagados de detalles. Y si hay algo que llama la atención es que él mismo también está en los dibujos. "Me gusta incluirme en los dibujos, así saben que estoy tomando decisiones aunque no las comparta necesariamente." Cuando se dibuja a sí mismo, lo vemos pequeño, siempre dentro de los cuadritos que componen sus historietas y además hay protagonistas en cada capítulo. Esos protagonistas son siempre personas comunes con los que él se relaciona, a los que les pregunta o casas dónde él vive. "Me permito hacer amistad con las personas que entrevisto, eso no lo enseña el periodismo". Él, bajo, con un morral en bandolera está casi siempre anotando o sacando fotos, pero esconde sus secretas sensaciones detrás de unos lentes que nunca revelan sus ojos. "Si escribo sobre los palestinos es porque quizás sus voces no se escuchan lo necesario, pero no soy un activista, solo doy una oportunidad." Leer, ¿leer? Palestina, se ha hecho imprescindible, porque Sacco, no nos explica Palestina, nos muestra como está en Palestina y lo hace sin gloria, sin actitudes heroicas. "La diferencia entre un fotógrafo de guerra y yo es que cuando algo viene hacia mí, yo corro."

DIBUJAR

Lo primero que hizo el hombre para dejar vestigios de lo que vivía a los que vendrían después fue dibujar. Dibujó dónde pudo y con lo que pudo. Dibujar fue un sostén de la memoria. Dibujó en paredes de piedra, con lo que tenía, con lo que restó del fuego, con su sangre. Contar la historia a partir de dibujos es algo que se viene haciendo de diferentes formas y por diferentes culturas y ha ido evolucionando. Dibujar lo que nos pasa es lo primero que hizo el hombre. Cuando la escritura empezó a poder concentrar más información en menos espacio, el dibujo se fue relegando para los niños. Sin embargo, ha cambiado el modo pero el dibujo siguió a lo largo de la historia formando parte de una herramienta de la memoria de la especie.

En Mozambique, me fascinó conocer la cultura Maconde. Un tronco de ébano grande, casi del tamaño de una persona, sirve para contar una historia en la que quien la observa y desea comprenderla debo moverse alrededor para ir viendo los avatares. Uno empieza de pie y termina agachado viendo como esa historia termina siempre en manos del diablo. De este lado del océano, tuve en mis manos una réplica del Códice Nuttall. La historia de 8 Venado Garra de Jaguar, un códice mixteca de 1 metro y medio en piel de venado. Siguiendo estos ejemplos a la hora de crear su última gran obra Sacco se basa en el tapiz de Bayeux, un gran lienzo bordado del siglo XI de casi setenta metros de largo que relata, mediante una sucesión de imágenes, los hechos previos a la conquista normanda de Inglaterra. Mi última fascinación es tener ese libro: "La Gran Guerra."

La última obra de Joe Sacco es un dibujo de 16 páginas desplegables, de unos 7 metros y medio, donde podemos

YO SOY la Morsa

sumario

Literatura.....2
Nota central.....4
Agenda.....7

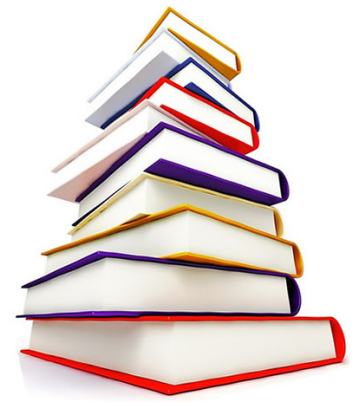
staff

Hernán Cacace: dirección, redacción y edición.
Vanesa Bisutti:diseño.
Colaboraron en este número: Sergio Mercurio, Rocío Belén y Quique Pagella

Propietario: Hernán Cacace
Domicilio: Soldi 570 (Glew)
Registro de la propiedad intelectual Nº 693848

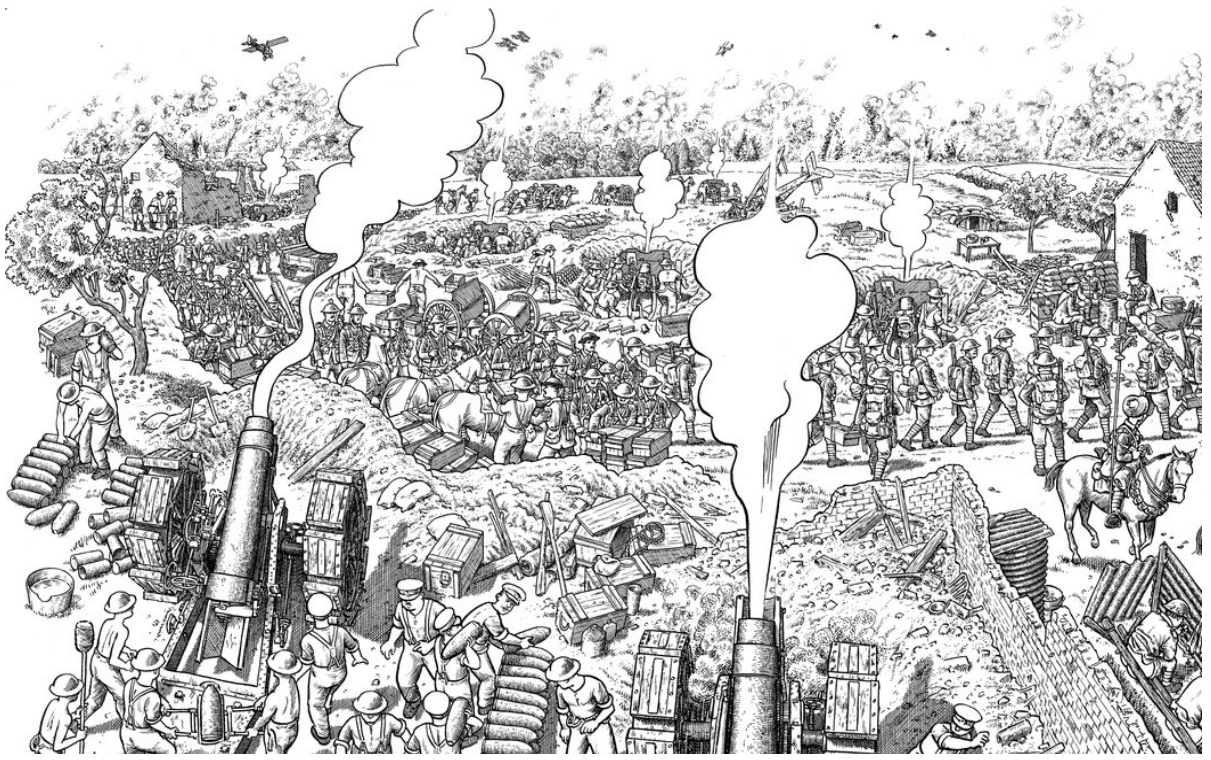
contacto: revistayosoylamorsa@hotmail.com
cel: 15.5023.4692

El Derrumblé
espacio cultural
CURSOS Y TALLERES
2013
CANTO · TANGO
GUITARRA
ACROYOGA · TEATRO
FOLKLORE
YOGA · ZUMBA
FOTOGRAFÍA
E. de Burzaco 716 - Burzaco - 4299·9552
elderrumble@gmail.com - encontranos en



LITERATURA

ver el primer día de la batalla que inició la Primera Guerra Mundial, el 1 de julio de 1916. El libro se abre y vemos el amanecer en el Somme, para lentamente meternos en quizás el último gran enfrentamiento físico entre hombres de la historia. Allí Sacco vuelve a desplegarnos su maestría, hasta en este enfrentamiento que dejó 50 mil muertos hay pequeñas historias, hay hombres haciendo otras cosas, como el equipo de fútbol ingles que patea una pelota hacia las trincheras alemanas para ir a buscarla pensando que la guerra era apenas un juego.



EPÍLOGO

No se si se puede hablar de alguien que inaugura el periodismo con la historieta, pero después de la aparición del libro Palestina es más fácil encontrar otros. Si pensamos en antecesores de Joe Sacco, podemos sugerir a Art Spigelman y su libro Maus, un retrato de la historia de su padre en un campo de concentración donde los nazis son gatos y los judíos ratones.

A 25 años de su primer libro, Sacco creo tendencia y seguidores, la gran mayoría repitiendo una fórmula pero sin llegarle a los tobillos en los efectos. No obstante podemos nombrar a la iraní Marjane Satrapi y su libro Persépolis.

Joe Sacco es un cronista que dibuja, un periodista de guerra que toma partido, un contador de historias, un dibujo en sus dibujos de perdedores. Sus personajes son el eslabón más lejano de los superhéroes. Mueren para siempre, inevitablemente olvidados, y es apenas por sus historietas que participan del mundo, si no seguirían olvidados. Él, con un morral en bandolera anotando o sacando fotos, parece imperturbable, pero su pensamiento está escrito en las viñetas, que flotan en sus paisajes infinitos que parecen salirse de las hojas. Lo hace pare decirnos que nadie es objetivo, que todo el que relata un acontecimiento está tomando partido. En sus actitudes nos sentimos representados, los incapaces de hazañas, los perdedores y algunos artistas.

Cuando Joe Sacco escribe, cuando hace historietas, parece estar conversando, es evidente que habla consigo mismo, pero es posible sentirse tocado por sus preguntas, y darnos cuentas que en realidad está conversando con nosotros. La manera en que conversa es muy coloquial y es profunda, nunca esquiva el bulto, y a veces sus preguntas son mucho más insidiosas que las que se nos pueden ocurrir a nosotros. La mayoría de las personas que tomamos un libro y leemos, las personas que no vivimos de criticar a los otros solemos tener una actitud de expectación, Sacco nos fuerza a ser protagonistas porque el responde constantemente preguntas que no hacemos pero que podríamos haber hecho. Por eso cuando retrata Palestina, también estamos allí con él. La fuerza de Sacco es sin duda, su debilidad. ¿Qué quiere decir Sacco?, ¿Qué quiere comunicar? Estoy tentado a decir lo que pienso, lo que he vivido leyendo sus libros. Pero más me gustaría escribir este texto y como Sacco, dejar entre líneas mi sentir, mi verdad invisible. No declarada. Sacco está siempre escondido, por más que en sus viñetas escriba lo que piensa. Su ilustración tensiona su decir. Es evidente, sin embargo, que para Sacco, la guerra no es una sucesión de disparos, bombas y muertes, la guerra es algo que sucede mientras continuamos viviendo. Sacco nos deja delante de nosotros mismos, casi incapaces, Nos deja con una sensación de haber tocado fondo como especie, porque los otros que nos muestra, los palestinos, los más pobres de la India, los inmigrantes africanos, los musulmanes de Gorazde, los que le roban la comida a las ratas, los que están en guerra, los que van a salvarnos, incluso los exuberantes, los malos, incluso ellos, son parecidos a nosotros mismos. Hacen lo que hacen, no pueden hacer otra cosa. Esquivan lo que esquivamos, y sobre todo aun en la grandeza son miserablemente vulgares. Vemos eso y lo vemos a él sin poder hacer nada, lo vemos con su necesidad de escapar, y apenas dibujándose inmóvil. Decide esconderse detrás de sus lentes, y evita dibujar sus ojos. A lo largo de los años Sacco insiste, busca el lado de los perdedores, se mueve entre ellos y a veces lo podemos ver excluido de los excluidos porque vemos como lo embaucan los vencidos, y vemos como retrata la incomprensión del mundo y como se dibuja a sí mismo sin saber qué hacer.

Sacco es la voz de los que no vencen nunca. Parece no tener soluciones. Parece dejarnos solos con él, pero finalmente estamos solos con nosotros mismos. Es una soledad en la que todo nos rodea, nos influye, nos toca y sospechamos más que nunca que eso, este desconsuelo es la pura verdad. La pregunta es, ¿por qué leer a Sacco entonces, si parece desgarrarnos? Yo creo que hay que leerlo porque ya hemos comprobado que engañarnos no nos ha salvado. En algún prólogo de los 10 libros de Sacco alguien escribe, la injusticia, la maldad y la incomprensión existe porque hay una infinidad de gente, que son la mayoría, que la ve y no hace nada. Repito lo mismo.

No quiero terminar este texto sin darle la palabra. “Mi intención en mi obra no es ser objetivo, es ser honesto.”

Sergio Mercurio

LOS LIBROS DE JOE SACCO

*Palestina (1993)

*Gorazde. La guerra de Bosnia (2000)

*El mediador (2003)

*Apuntes de un derrotista (2003)

*El final de la Guerra (2005)

*Una historia de Sarajevo (2009)

*Notas al pie de Gaza (2009)

*Reportajes. Palestina, Irak, Kushinagar, las mujeres de Chechenia, el horror de la guerra y los inmigrantes africanos (2012)

*La gran Guerra (2014)

*BUMF (2014)